agustinos recoletos

canta y camina

boletín de amistad

38 Dirección: Pablo Panedas - Agustinos Recoletos - 31340 MARCILLA (Navarra) España - Julio-Setiembre 1994

En Alfaro-Monteagudo

SIMPOSIO SOBRE SAN EZEQUIEL

Organizado por los agustinos recoletos junto con el ayuntamiento y parroquias de Alfaro. Durante tres días –del 29 de setiembre al 1 de octubre– un numerosísimo público siguió con atención un total de once conferencias. Los ponentes procedían de España, Italia y Filipinas.

«Simposio sobre san Ezequiel Moreno», se anunciaba en la fachada de la iglesia de **San Miguel,** en **Alfaro (La Rioja).** «San Ezequiel vive entre nosotros», proclamaba la pancarta de la iglesia agustino-recoleta de **Monteagudo (Navarra).** En **Alfaro** nació el Santo; pero murió y está enterrado en **Monteagudo.** En la ciudad riojana se inauguró el simposio, y allí transcurrieron todos sus actos, a excepción de la clausura, que tuvo lugar en el pueblo navarro.

Entre ambas poblaciones no hay más de 30 kilómetros, pero en distancia tan escasa sobre el mapa caben **Asia** y **América.** Y se hermanan **Filipinas** y **Colombia** en el recuerdo de **san Ezequiel.** El simposio de **Alfaro,** lejos de ser un acto localista, ha sido un abrirse al mundo por la ventana del santo paisano.



Iglesia de los agustinos recoletos. MONTEAGUDO



Iglesia de San Miguel. ALFARO

Un abrirse al mundo de las misiones, a los afanes e ilusiones de los misioneros. Sobre ello volvían una y otra vez las conferencias. Y lo ilustraban los objetos de la exposición montada en la sala. Y, en fin, ese fue el mensaje concorde de los obispos que presidieron tanto la misa de inauguración como la de clausura.

Ese mismo mensaje –universal, plenamente eclesial– quiere transmitir *Canta y Camina* en este pequeño reportaje.

«La gran afluencia de público a los actos organizados en honor a San Ezequiel ha sido la tónica constante a lo largo de estos tres días de conferencias religiosas»
(Diario *La Voz de La Rioja,* 1 de octubre)

«El simposio sobre la figura del Santo alfareño se ha consolidado en los últimos dos días como un acontecimiento religioso-social sin precedentes en Alfaro»
(Diario *La Rioja,* 1 de octubre)

JUNTO A LA PILA DONDE LA FE FLUYE

En Alfaro se conservan la partida y pila bautismales del Santo



El Padre General y el Señor Obispo, ante la pila

LA PARTIDA, TRANSCRITA

En diez de Abril de mil ochocientos cuarenta y ocho: Yo, el Licenciado Don Julián García, Canónigo Penitenciario y, como tal, Cura Párroco de la Real e Insigne Iglesia Colegial de esta Ciudad de Alfaro, bauticé solemnemente un niño que, según la comadre, había nacido a las once de la mañana del día anterior, y le puse por nombre Ezequiel, hijo legítimo de Félix Moreno y Josefa Díaz; abuelos paternos, Bruno y Manuela García; maternos, Antonio y Josefa Ozcoz, todos naturales y vecinos de esta Ciudad; Padrinos, Sebastián Pascual, consorte de Simona Martínez, y Vicenta Benito, consorte de Tiburcio Buenafuente, a quienes advertí lo necesario, y firmé: Licenciado Don Julián García.

Para muchos de los asistentes al simposio, el acto más emotivo y cuajado de sentido tuvo lugar al final de la misa de inauguración. En ese momento todos, con **el obispo de La Rioja** a la cabeza, nos dirigimos a la parte trasera del templo para allí, en la capilla bautismal, recitar a coro el símbolo de la fe. Muchas personas –y algunos entre los más de treinta sacerdotes– no pudieron retener las lágrimas.

La aventura vital de san Ezequiel había comenzado en aquella pila. A lo largo de sus 58 años, no había hecho más que llevar a maduración la semilla recibida en el bautismo. La fe que en su nombre habían profesado aquí **Sebastián Pascual** y **Vicenta Benito** –sus padrinos– él la había hecho carne de su carne, y la había predicado y defendido en su labor pastoral.

Y todos hacíamos nuestra la fe de nuestro Santo. Y como testigo de la fe lo veíamos, no como un mero personaje histórico. Y, en fin, por esa razón el simposio se inauguró y clausuró con sendas celebraciones eucarísticas.



¡YA ESTA ARRIBA!

El recoleto Esteban Peña se enamoró de san Ezequiel siendo misionero en Casanare (Colombia), igual que él. Y como artista que es, poeta y pintor, puso a su servicio pluma y plumilla. En la iglesia de Alfaro se aplaudieron estos versos suyos. El dibujo lo tomamos del programa de mano.

Ya despierta Monteagudo.
Ya el Moncayo se suaviza
y le escolta con sus nieves en agosto.
Ya la Virgen del Camino tiene flores.
Ya termina
la aventura del destierro.
¡Qué fervor en la mirada
cuando dice: «Dadme el hábito-mortaja,
porque muero ya a lo viejo;
para siempre soy del Verbo!»
Ya amanece y el perfume va a la patria.
¡Ya está arriba
con la Madre, que es testigo! ¡Ya esta arriba!



Nos bendice, nos alienta
cuando dice: «!Habrá fuego
mientras haya recoletos
que en afanes misioneros
no descuiden sus deberes!»
¡Ya está arriba! Veneremos sus pisadas
y vosotros, los de Alfaro,
con las danzas más alegres
hoy decidle:
«¡Feliz, Ezequiel Moreno,
porque fuiste para todos
generosamente dulce, entero!»

APIÑADOS EN TORNO AL PAISANO

"Hermandad de san Ezequiel Moreno"

Hasta ahora, todas las hermandades de **Alfaro** eran sólo para hombres. Este año ha comenzado a existir la primera mixta. Quizá se deba a que la idea de fundar una hermandad o cofradía dedicada a **san Ezequiel** surgió de un pequeño grupo de mujeres entusiastas de su bienaventurado paisano. La idea arraigó de inmediato en el barrio comercial de **Araciel,** que buscaba patrono, así como en otras zonas de la población. En menos de tres meses la cofradía sumaba varios cientos de nombres. Hasta el punto de que, sin esperar a la constitución oficial, decidieron organizar su primera procesión. El día **9 de abril,** aniversario del nacimiento del Santo, sacaron su imagen por las calles, yendo en procesión hasta su casa natal.

El simposio recién celebrado ha encontrado entre estas personas un terreno muy abonado. Escuchando las conferencias y recorriendo la exposición muchos han descubierto a su paisano. Y han quedado admirados tanto de su talla humana como de la importancia de su dimensión pública, que ellos apenas conocían.



La imagen, preparada para la procesión

Los **400 cofrades** esperan ahora la aprobación de sus estatutos por parte del señor obispo. Lo cual no obsta para que ya **se sientan interpelados** por aquél a quien consideran «uno de los más grandes evangelizadores contemporáneos»; **se acojan «a su ejemplo,** intercesión y patronazgo, para vivir hoy mejor nuestra fe cristiana»; y, en fin, **se comprometan a conocer** mejor la vida y obra del Santo, imitarla y darla a conocer.

Medios aptos para conseguirlo son, según los mismos estatutos y el ejemplo del santo patrono, las charlas y **conferencias,** el **espíritu de oración** y la participación activa en los **sacramentos,** la lectura de la **Sagrada Escritura** y la vida de **fraternidad.**

Finalmente, como consecuencia lógica de ello, la Hermandad de San Ezequiel Moreno de Alfaro cultiva una especial sensibilidad para con las **misiones** en general y los misioneros en países extranjeros, con los que se solidariza muy especialmente.

Sigue llamando a la fe

la campana "san ezequiel moreno"

La historia empezó hace tiempo, cuando el franciscano **Gregorio Carazo** vino un día por Alfaro. Él era misionero en **San Ramón,** entre los indígenas itonamas de la **amazonia boliviana.** Allí estaba construyendo una iglesia con vistas a la celebración del **segundo centenario del pueblo.**

Comentó en cierta ocasión lo bien que le vendría una campana. Le escuchaba el padre **Sebastián Urbieta,** otro franciscano, que había sido capellán de emigrantes en Suiza muchos años y recordaba haber dejado allí varias campanas, a su regreso a España. Aquellas campanas podrían servir para San Ramón.

El problema era económico: ¿Quién pagaba el viaje a Suiza, las gestiones, portes y trabajo de fundición? Aquí intervinieron **el ayuntamiento y pueblo de Alfaro,** que generosamente corrieron con los costos. Y así fue como el padre Sebastián pudo viajar a Suiza y recoger las campanas que, una vez fundidas, permitieron hacer una nueva para el campanario de San Ramón.

Sabido es que todas las campanas tienen nombre. En este caso, la elección no era difícil. A iniciativa del padre Sebastián, la flamante campana prohijada por el pueblo de Alfaro fue bautizada con el nombre del más ilustre de sus hijos: ***San Ezequiel Moreno.***

La bendición de la iglesia tuvo lugar, como estaba previsto, el **31 de agosto de 1992.** Ese mismo día la parroquia de San Ramón remitía al pueblo de Alfaro un diploma de honor agradeciéndole su colaboración. Y, por su lado, el padre Gregorio daba igualmente las gracias al tiempo que, con bellísimas palabras, explicaba el nombre de la campana: «lleva el nombre de *San Ezequiel Moreno* –escribía– a fin de que el gran santo alfareño, que murió de cáncer en la garganta, siga llamando a la Iglesia a la fe en las misiones de América, por medio de esta campana y en su nombre».



Iglesia parroquial y campanario de San Ramón

El anillo del Santo

En el espléndido casino de Alfaro, la sala de conferencias había sido ambientada con abundancia de libros y recuerdos del Santo. Entre todos los objetos, el más protegido y admirado era un anillo que le había pertenecido: una preciosa esmeralda redonda, sumamente apreciada por sus poseedores. He aquí su historia, según nos la contaban.

Siendo el padre Ezequiel obispo de Pasto, fueron a vivir en su compañía, en calidad de sirvientes, tres jóvenes alfareños. Uno de ellos, pariente suyo, era ***Arturo Moreno Laborda,*** *que más tarde sería alcalde de Alfaro.*

Transcurrido un tiempo, Arturo prefirió regresar a España, y así se lo comunicó a su tío. Éste le dio abundantes consejos, pero, debido a su pobreza, en lo material no pudo ser tan pródigo. «Como ves, hijo —se disculpó—, dinero no tengo; lo doy como me lo dan. Lo único que puedo hacer es regalarte, de entre los obsequios que me han hecho, ***este anillo, junto con este lingotito de oro*** *para que te hagas las arras de matrimonio, cuando te cases». De hecho, Arturo tuvo que costearse el viaje de vuelta trabajando en el barco.*

Transcurrido un tiempo, ***en 1916,*** *Arturo decidió vender el anillo, para lo que se dirigió a uno de los ricos de Alfaro, de nombre* ***Antonio Olavarrieta Larrazábal,*** *quien se lo compra para su esposa, llamada* ***Pilar Moreno Calvo*** *y conocida en Alfaro por* la Modelo.



Esta señora llegó a tener muchísimas joyas, que gustaba de lucir en las ocasiones. Sin embargo, la que nunca se quitaba era el anillo, que solía mostrar con mucho orgullo, como todos recordamos: «Este anillo —solía decir— fue del padre Ezequiel Moreno. ***Nunca me desprenderé de él****».*

Y, efectivamente, lo conservó toda su vida. Al enviudar, no teniendo familia, pasó a vivir sus últimos años con su sobrino ***Vicente Moreno*** el de la fonda. *En su casa acabó sus días y, como es lógico, él fue su único heredero. La esposa de éste,* ***Mari Fe Aznar,*** *es quien lleva ahora el anillo, que tiene en sumo aprecio y veneración.*

NOVEDADES



En el calendario

La prensa española del pasado 5 de setiembre daba cuenta de cómo el Papa había aprobado ***la inclusión de San Ezequiel Moreno en el Calendario Litúrgico Nacional,*** *así como los textos litúrgicos correspondientes. Juan Pablo II respondía así a la solicitud que la familia Agustino-Recoleta de España le había presentado por medio de la Conferencia Episcopal reunida en Asamblea Plenaria el pasado mes de abril.*
Otro tanto podemos decir de Filipinas. A petición de la Asamblea Plenaria del episcopado de aquel país, la Santa Sede ha incluido igualmente a San Ezequiel ***en el calendario lirtúrgico de la iglesia filipina.***

Libros recientes

También fueron presentados en el Simposio varios libros recién aparecidos sobre san Ezequiel. Por una parte, en inglés, el primero de los dos volúmenes de una biografía pensada para Filipinas; y, junto con él y en la misma lengua, un estudio sobre la espiritualidad del Santo. Por otro lado, el padre Eugenio Ayape, agustino recoleto y conocido autor sobre el tema, presentaba su nuevo libro titulado «Semblanza de san Ezequiel Moreno».

Nuevas cartas

Es muy probable que en el Archivo del Arzobispado de Manila aparezca una rica veta de noticias relativas al Santo de Alfaro. Durante los preparativos del Simposio, varios investigadores hicieron un ligero sondeo en alguno de sus fondos, con un resultado muy positivo. Sólo de autógrafos del Santo encontraron ocho documentos desconocidos, que vienen a añadirse a las más de 1.500 cartas y otros muchos originales acumulados hasta ahora. Sabido es que los 15 años que fray Ezequiel pasó en Filipinas son los más oscuros de su biografía. Por esta causa, la documentación de Manila resulta especialmente valiosa.

De estatuas

Fue muy bien acogida la nueva estatua del Santo encargada por los agustinos recoletos de Monteagudo. Se trata de una imagen de reducidas dimensiones (30 x 10 cms.), que se resenta en tres modelos distintos: uno, policromado manualmente con colores acrílicos; los otros dos, imitando bronce, coloreados mediante baño electrolítico. Todos ellos, hechos de resina de poliéster con polvo de alabastro. Llevan la firma de Bóregan, artista con taller abierto en la próxima localidad de Cintruénigo (Navarra).